

La salvación es sólo el comienzo...Debes crecer en el Señor

La salvación es sólo el primer paso para convertirse en un verdadero miembro de la Novia de Cristo. Si quieres ser capaz de cosechar todos los beneficios del Señor y ser utilizado por Él en esta hora final, debes de tratar de crecer en el Señor cada día.

Jesús derramó Su sangre para que todas las personas puedan volver a re-crearse en la justicia y santidad verdadera; y cuando eres así, entonces hay que siempre vivir de esa manera. **Que liberados de la mano de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida** (Lucas 1:74,75). Eso significa que debes de vivir libre de pecado. **El alma que pecare, esa morirá** (Ezequiel 18:4).

Debes de caminar como Jesús lo hizo cuando estuvo en la Tierra. **Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas** (I Pedro 2:21). Debes honrar a Dios en todo lo que hagas y digas y convertirte en una epístola viviente de Cristo. **Siendo manifiesto que sois carta de Cristo ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón** (II Corintios 3:3). La gente debe ver a Dios en ti.

Debes de poner uno mismo hacia abajo por completo y estar dispuesto de hacer cualquier cosa para el Señor. **Por tanto, os ruego hermanos por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional** (Romanos 12:1). Tú sólo puedes llegar a ser ese sacrificio perfecto a través de la oración, el ayuno y viviendo en la Palabra. Esos tres pasos esenciales te llevará a la plenitud de Dios. **Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo** (Efesios 4:13).

Oración

Tú no vas a permanecer salvado sin la oración diaria. **Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil** (Mateo 26:41). Descuidando la oración impide a Dios a enviarte a ti todas las fuerzas y poder divino que Él quiere que tú tengas. La Biblia dice: **Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda** (I Timoteo 2:8). Eso no significa que debes de orar cada hora del día, pero que siempre estés en el espíritu de oración.

La oración es hablar con Dios desde tu corazón. **Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta** (Isaías 1:18). Tienes que tomar tiempo para llegar tranquilo delante de Él. **Procura estar tranquilo** (I Tesalonicenses 4:11).

Debes orar a través de la sangre divina y querer la perfecta voluntad de Dios para tu vida. Sólo entonces alcanzaras el Cielo y recibirás las respuestas que necesitas, y sólo entonces puedes ir audazmente antes del trono de Dios de gracia en cualquier momento. **Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro** (Hebreos 4:16).

Debes de creer como Jesús creó que Dios siempre te escucha. Jesús dijo: **Padre, gracias te doy**

por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes (Juan 11:41,42). Dios prometió siempre escuchar a los que viven santo delante de Él. **Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos** (Salmo 34:15). Cuando tú crees eso sin una duda, tú no te preocuparás por las cosas. **Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y súplica, con acción de gracias** (Filipenses 4:6).

Ayunando

Poder para alcanzar a Dios viene por medio del ayuno Bíblico, y habrá momentos en cuando pueda tomar el ayuno para que tú puedas recibir las respuestas que necesitas. Ayunando aflige el alma, y eso es la clave para poner uno mismo abajo y dejar que Dios te levante. Ayunando te hace tan humilde que te convierte en un instrumento completamente cedido en las manos de Dios Todopoderoso, y tú nunca serás comprometido a Su voluntad divina sin él. Nunca tendrás el entendimiento completo de la Palabra de Dios o la realidad de la misma sin la idea que el ayuno le permitirá al Espíritu Santo a darle. Sólo entonces puedes reclamar las promesas maravillosas de Dios y ponerlas en acción en tu vida.

En la Biblia, tú encontrarás que todos los profetas mayores y menores, Juan el Bautista y los discípulos de la Iglesia Temprana ayunaron. Se entregaron por completo a Dios, y es por eso que Él fue capaz de utilizarlos de maneras tan milagrosas. Incluso Jesús ayunó por cuarenta días antes de comenzar su ministerio en la Tierra; y cuando el ayuno había terminado, Él volvió en el poder del Espíritu declarando, **El Espíritu del Señor está sobre mí: Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón: Para predicar libertad a los cautivos: Y a los ciegos vista: Para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor** (Lucas 4:18,19). Gran poder de Lo Alto puede ser tuyo, también, cuando ayunas de la manera Bíblica.

Vivir en la Palabra

El alimento espiritual debe de ser su pan cada día, y sólo viene de la Palabra de Dios. **No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios** (Mateo 4:4). Hay vida en cada palabra de Dios; y en Sus palabras, encontrarás todo lo que necesitas. Será tu gozo y paz en tiempos de tormenta y tu fe y victoria para vencerá cualquier cosa.

Vas a encontrar la verdad en la Palabra. **Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres** (Juan 8:32). Esa verdad te libraré del pecado, la enfermedad, la depresión, el temor, la frustración y cualquier otra cosa a diferencia de Dios. **En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti** (Salmo 119:11). Muchas personas están en la esclavitud de hoy porque no conocen la verdad.

Estudiando la Palabra te llevará más profundo en Dios. **Estudia con diligencia para presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad** (II Timoteo 2:15). Al ceder a la Palabra, revelará quien tú realmente eres; y te mostrará exactamente cómo vivir, actuar, hablar y pensar. **Sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en pureza** (I Timoteo 4:12).

Hay poder en la Palabra, y es tuya para utilizar; pero hay que poner la Palabra en acción. **Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos** (Santiago 1:22). La Palabra será tu protección contra el mundo y tu defensa contra todos los poderes del diablo. **Toda palabra de Dios es pura; él es escudo a los que en él confían** (Proverbios 30:5). Cuando permites que la Palabra prevalezca a través de ti, no tengas miedo de cualquier hombre o diablo. **Así crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía** (Hechos 19:20).

Recibe el Espíritu Santo

La salvación te llevará al Cielo, pero sólo el poder del Espíritu Santo que trabaja dentro de ti te cambiara en el día del Rapto. **En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados** (I Corintios 15:52).

El Espíritu Santo es prometido a cada cristiano nacido de nuevo quién lo quiere a Él. **Porque para vosotros es la promesa [del Espíritu Santo], y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare** (Hechos 2:39). Dios prometió que le daría el Espíritu Santo a los que le obedecen. **Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen** (Hechos 5:32). Tú debes de obedecer al Señor y recibir el bautismo del Espíritu Santo como lo hicieron los discípulos. **Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen** (Hechos 2:4). Tú no puedes hablar en lenguas voluntariamente.

El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad. Él te dará el entendimiento de la Palabra de la verdad, y es por eso que el Señor lo envió a la Tierra para habitar en el alma de todos los que quieran aceptarlo. **Porque mora con vosotros, y estará en vosotros** (Juan 14:17). Él debe ser tu maestro y guía. **Pero cuando el Espíritu de verdad venga, Él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber las cosas que han de venir** (Juan 16:13).

Después de que los discípulos de la Iglesia Primitiva habían recibido el Espíritu Santo, fueron adelante con señales, maravillas y milagros. **Y Esteban, lleno de fe y de poder, hacía grandes prodigios y milagros entre el pueblo** (Hechos 6:8). **Y hacía Dios milagros especiales por las manos de Pablo** (Hechos 19:11). Hay milagros y sanidades en el fuego del Espíritu Santo.

Estamos luchando contra poderes sobrenaturales del diablo en esta hora final, y sólo a través del poder del Espíritu Santo serás capaz de oponerse a él. **Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra malicias espirituales en las alturas** (Efesios 6:12). Sin el Espíritu Santo, será difícil para ti a permanecer salvo y vivir santo antes del Señor en este mundo maldito por el pecado.

La oración, ayuno, vivir en la Palabra y recibir el Espíritu Santo son esenciales si quieres ser un miembro de la Novia de Cristo. Entonces tú debes estar dispuesto a dar tu vida para ayudar a llevar el Evangelio al mundo antes de que sea demasiado tarde. **Redimiendo el tiempo, porque los días son malos** (Efesios 5:16). Nuestro tiempo es corto, por tanto debemos trabajar rápidamente.